

Dialogando con

Jaime Quezada

La gente corre de prisa por las calles santiaguinas, el smog lo invade todo, subo al Metro en la Estación Central, desciendo en Los Héroes y trasbordo a la línea 2 (la marea me pierde en su humano caminar, sólo un respiro y ya llegaré).

Sentado al lado de una mujer le pregunto: ¿Cuánto falta para llegar a "Lo Ovalle"?... "Tres estaciones más", fue su acre respuesta. Luego me sumergo en la lectura de "Astrolabio", viajo por el mundo de "La Pata Coja" y me alegro cuando llego a "Solentiname" (estas dos son partes en que se divide el libro Astrolabio del poeta Jaime Quezada), me parece estar viendo a Jaime pescando, recordando a Diana Bellisi... Llevando allí una vida de encuentro consigo mismo, en la soledad de un lugar sangrante de la tierra... Allí respiro aire, mis pulmones se llenan de libertad...

"Señores pasajeros última estación, se ruega descender del Metro, Gracias", escuché de repente... Me dejo guiar por mi in-

tuición, salgo del subterráneo y ya estoy camino a La Blanca 0559. La emoción de ver a mi amigo me hace tocar tres veces el timbre...

"Hola Abel" ¿Cómo has estado?, "bien ¿y tú?" le dije mientras un fraternal abrazo rompió con la emoción del momento.

Hablamos de su quehacer poético, de su "quién es quién en las letras chilenas" y en particular de lo que está haciendo hoy... "Una serie de artículos de mi viaje por el sur del país" dice, mientras me muestra una serie de fotos de la zona de los canales... ¿Cuándo los publicarás?... "Los estoy escribiendo para Paula" respondo silencioso, mientras ojea el diario "LA TRIBUNA" de Los Angeles... "Esto me parece bien" dice... "Es bueno que mi pueblo tenga un afán o un quehacer cultural". Luego hablamos de La Mistral. "Me declaro mistraliano, son muy pocos quienes conocen a Gabriela Mistral. Yo creo conocerla y comprender su obra" dice mientras me muestra un cuadrito con unos versos de la poetisa de su puño y letra.

Qué te pareció el encuentro que tuvimos el año pasado en el Taller Literario Angelino?... "Algo inolvidable, imagínate, Miguel Arteche, Alfonso Calderón y yo salidos de aquella tierra y regresar a ella, encontrarnos con gente que hace cosas, que tiene afanes;... fue muy provechoso ese encuentro".

¿Cómo defines la poesía?... "Lo digo en el Quién es Quién en las Letras Chilenas, la poesía no puede ser negación de nada. Es libertad y verdad de su tiempo".

Luego salimos a caminar, abordamos el Metro, contemplando a las gentes en silencio, luego un abrazo fraterno en el "Paseo Ahumada" nos separó. El se perdió por entre la marea humana y yo, sentado en un banco, recordé en el tiempo, dentro del minuto, que hoy es presente (porque el tiempo es largo, dudado y viejo) y sólo entonces comprendí al poeta del Silencio.